



# Hoja de ruta

destinada a las congregaciones, las comunidades y las iglesias para una economía de vida y una justicia ecológica



Consejo Mundial  
de Iglesias



Foto: Albin Hillert/CMI

## Únanse a la peregrinación...

Nuestra manera de interactuar con la economía y la Creación, no solo como individuos sino también como congregaciones, comunidades e iglesias, está estrechamente relacionada con nuestras convicciones religiosas.

El amor es el pilar central de nuestras creencias cristianas (1 Juan 4:16). Por lo tanto, cuando miembros del cuerpo mundial de Cristo sufren a causa de estructuras económicas injustas no podemos ignorarlo (“De manera que si un miembro padece, todos los miembros se conduelen con él”, 1 Corintios 12:26).

Jesús dice: “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10). Un aspecto importante del discipulado es una clara acción de defensa y promoción de una economía justa, propiciando la creatividad para organizar el abastecimiento local con reverencia por la vida. Desde el principio, se nos encomendó la responsabilidad de cuidar de toda la Creación. No obstante, hoy, el gemido de toda la Creación es más fuerte que nunca.

Por este motivo, necesitamos un PODEROSO MOVIMIENTO DE FE TRANSFORMADORA: ¡les invitamos a participar!

**Vivimos en un tiempo de cambio.** La unidad y la convicción ecuménicas acerca de la necesidad de un profundo cambio sistémico nunca han sido tan amplias:

- La X Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias celebrada en Busan en 2013 invitó a una peregrinación hacia una economía de vida y una justicia climática.
- La Federación Luterana Mundial, en su XII Asamblea en Windhoek en 2017, indicó claramente que la salvación, los seres humanos y la Creación no están en venta, y exhortó a desarrollar modelos económicos alternativos que puedan ponerse en práctica a pequeña y gran escala.
- La XXVI Asamblea General de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, que tuvo lugar en Leipzig en 2017, instó a las iglesias a presentarse a sí mismas como ejemplos de cambio y comunidades alternativas ante los crecientes desafíos socioeconómicos y ecológicos.
- La Conferencia sobre Misión Mundial y Evangelización celebrada en Asusha en 2018 nos llamó a un discipulado transformado y transformador.

• La Carta encíclica *Laudato si'* ha llevado a Iglesia Católica Romana a emprender muchas iniciativas destinadas a introducir cambios de estilo de vida que reflejan el respeto por la Creación.

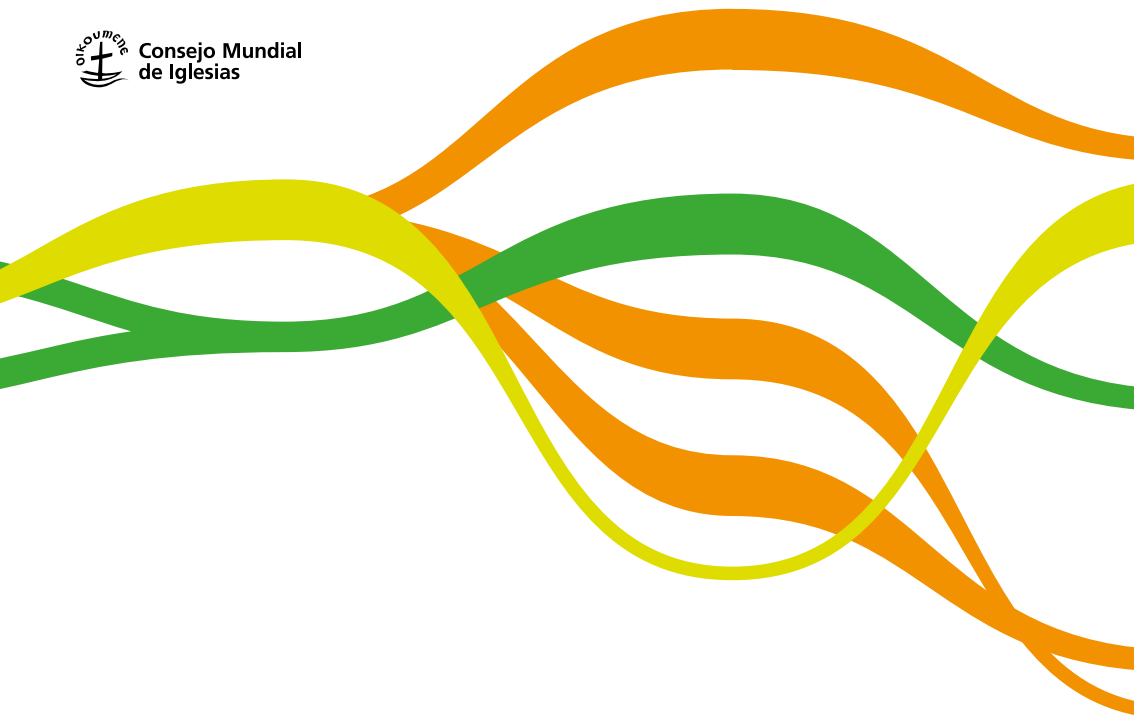
• Mediante los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), las Naciones Unidas han establecido metas claras para la comunidad mundial.

• Un movimiento en rápido crecimiento de iniciativas religiosas y comunitarias tiene el objetivo de dar una nueva forma al futuro.

Vemos esta amplia unidad como una oportunidad histórica y una señal de esperanza.

Por consiguiente...

**Invitamos a las congregaciones, las comunidades y las iglesias a unirse a la peregrinación por una economía de vida y la justicia climática, a comprometerse a introducir cambios en nuestra manera de vivir, a compartir ideas eficaces y alentarnos mutuamente.**



## Declaración por una vida justa y sostenible

Emprendemos un camino hacia el cambio. Estamos agradecidos por los logros conseguidos hasta ahora. Aun así, el llamado de Dios a amar a nuestro prójimo como nos amamos a nosotros mismos y a cuidar de la Creación nos alienta a hacer más. Por este motivo, invitamos a las congregaciones, las comunidades y las iglesias a considerar el siguiente programa en cinco etapas que tiene por objeto cambiar nuestra forma de abordar la economía y nuestro entorno ecológico.

Las siguientes etapas constituyen una especie de hoja de ruta relativa a diversas cuestiones. No es necesario estar de acuerdo en todos los puntos. Debatir los distintos temas ya supone una parte importante de la peregrinación. Nuestro objetivo es promover modos de vida sostenibles, justos y conscientes en aras del bienestar de nuestras comunidades y de nuestro planeta, que es nuestro único hogar.

# Hoja de ruta para una comunidad justa y sostenible

## **1 Vivir de conformidad con el pacto con Dios y la Creación**

- 1.1 Apoyar y practicar una agricultura a pequeña escala y dadora de vida
- 1.2 Crear jardines comunitarios
- 1.3 Posibilitar el acceso al agua limpia

## **2 Energía renovable y protección del clima**

- 2.1 Controlar el consumo de energía y hacer una transición hacia energías renovables
- 2.2 Promover una movilidad respetuosa con el clima
- 2.3 Tratar la energía y los materiales de forma consciente

## **3 Consumo justo y sostenible**

- 3.1 Comprar productos ecológicos, justos y regionales
- 3.2 Reducir el despilfarro
- 3.3 Reutilizar y reciclar

## **4 Economías de vida**

- 4.1 Crear lugares para la interacción sin dinero
- 4.2 Poner en práctica modelos económicos alternativos
- 4.3 Promover una financiación justa

## **5 Establecimiento de redes**

- 5.1 Designar personas de contacto para la justicia económica y ecológica
- 5.2 Alzar nuestras voces con respecto a cuestiones económicas y ecológicas en nuestras comunidades y fuera de ellas
- 5.3 Establecer redes con otras comunidades e iniciativas

# 1 Vivir de conformidad con el pacto con Dios y la Creación

Rawpixel.com - Freepik.com

“Y vio Dios todo cuanto había hecho, y era bueno en gran manera” (Génesis 1:31). La Creación es intrínsecamente buena. La mayor parte del tiempo la Creación cuida de nosotros, mientras que nosotros no cuidamos de ella, tal como nos recuerdan nuestros hermanos y hermanas indígenas. “Estará el arco en las nubes; lo veré y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con todo lo que tiene vida sobre la tierra” (Génesis 9:16). Es hora de que volvamos al pacto.

## 1.1 Apoyar y practicar una agricultura a pequeña escala y dadora de vida

“Apoyamos una agricultura dadora de vida”. El derecho a la alimentación es un derecho humano. Además, los alimentos frescos de alta calidad constituyen un placer y una inversión en la salud y la protección del clima. La agricultura industrial convencional conduce a una grave pérdida de la biodiversidad, a los efectos desastrosos del cambio climático, a la degradación del suelo que nos nutre y,

a veces, al apoderamiento de tierras y el desplazamiento de personas por parte de compañías multinacionales alentadas por la codicia. Esto no puede seguir siendo aceptado o propiciado por nuestro consumo irresponsable.

### 1.2 Crear jardines comunitarios

**“Debemos volver a una agricultura ecológica, regional y a pequeña escala”.** Para conseguirlo es esencial promover las relaciones directas entre los productores y los consumidores. Las iglesias pueden acercarlos.

Queremos convertir la tierra que tenemos en jardines dadores de vida, fértiles y productivos, y compartir los alimentos. ¡Planten jardines cerca de cada iglesia como símbolo de vida y comunión con la Creación!

Incluso los diminutos terrenos que las iglesias poseen pueden ser utilizados como jardines comunitarios para producir verduras, hierbas medicinales, fruta o especies poco comunes a modo de contribución para recuperar la biodiversidad. Pueden convertirse en maravillosos puntos de encuentro y ayudar a profundizar las relaciones en el seno de la comunidad. También son ejemplos visibles de la puesta en práctica de una agricultura dadora de vida y del redescubrimiento de los recursos que promueven la soberanía alimentaria de conformidad con la Creación de Dios.

### 1.3 Posibilitar el acceso al agua limpia

**“Queremos proporcionar acceso al agua limpia a todas las personas”.** Promovemos Comunidades Azules: comunidades que respetan el derecho humano al agua, promueven el agua como un bien público y dicen no al agua embotellada cuando el agua del grifo es potable o, cuando no lo es, buscan alternativas. Contribuimos al cumplimiento del objetivo 6 de los ODS: “garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos”. Debemos predicar con el ejemplo, aplicando nosotros mismos el derecho al agua y el saneamiento en nuestros propios entornos congregacionales/institucionales o individuales.

Silvia Lackner: Jardín Intercultural Arco iris en Austria.



## 2 Energía renovable y protección del clima

“Somos la última generación que puede luchar contra el cambio climático. Tenemos el deber de actuar”.

(Ban Ki-moon, antiguo secretario general de las Naciones Unidas)

### 2.1 Controlar el consumo de energía y hacer una transición hacia energías renovables

“Controlamos nuestro consumo de energía como mínimo una vez al año y nos esforzamos en pasar totalmente a energías renovables”. La energía procedente de los combustibles fósiles perjudica el clima. Ya hoy en día está ocasionando una gran destrucción de los medios de subsistencia, la desaparición de islas, conflictos, guerras y un número creciente de refugiados climáticos. Las comunidades que viven en los países privilegiados deben controlar su uso de la energía y mejorar la eficacia energética de los edificios y construcciones (en determinados lugares, pasar de la electricidad convencional a la ecológica es el primer paso y el más fácil. Instalar paneles solares o construir un pantano hidroeléctrico a pequeña escala dirigido por la comunidad son medidas más avanzadas). Como comunión mundial en Cristo, podríamos colaborar: las inversiones

éticas en una parte del mundo pueden proporcionar acceso a energías renovables y mejorar las condiciones de vida en otras partes.

### 2.2 Promover una movilidad respetuosa con el clima

“Apoyamos una movilidad inocua para el clima y sin combustibles fósiles”. Las medidas que se pueden adoptar dependen en gran medida del contexto. Difundir los horarios de los transportes públicos, establecer biciestacionamientos y sistemas de bicicletas compartidas, promover una de las muchas modalidades para compartir auto, instalar puntos de recarga para vehículos eléctricos y sobre todo: ¡reducir la necesidad de movilidad regionalizando la economía en nuestra vida cotidiana!

Foto de American Public Power Association en Unsplash



### 2.3 Tratar la energía y los materiales de forma consciente

“Tratamos la energía y los materiales consciente y cuidadosamente”. Cada vez que consumimos algo, pagamos dos veces: una vez por el costo y otra por la eliminación de los desechos. La producción de una mercancía requiere energía y todo derroche energético daña el medio ambiente y cuesta un dinero que podría destinarse a proyectos beneficiosos.

Por lo tanto, la eficacia energética y la manera en que utilizamos las cosas son importantes. A veces, pequeños cambios como imprimir a doble cara en papel reciclado, evitar los vasos de plástico y poliestireno o instalar enchufes con interruptor pueden resultar muy eficaces.





# 3 Consumo justo y sostenible

Si “aman a su prójimo como a sí mismos” (Marcos 12:31), entonces se interesan por quienes producen los bienes que ustedes necesitan y por cómo los producen. ¿Consideran que a lo largo de todo el proceso de producción hay un respeto por la vida?

## 3.1 Comprar productos ecológicos, justos y regionales

“Preferimos comprar a los productores locales y respetar los criterios ecológicos y sociales”. Apoyar a los comercios locales promueve el bienestar económico y la coherencia en nuestras regiones y tiene un impacto positivo en el medio ambiente.

Conviene introducir oficialmente el principio de “mejor oferta” en vez de “oferta más barata”.

Por ejemplo, en nuestras cafeterías preferimos ofrecer:

- café, té, jugo y chocolate de comercio justo, y
- comida vegetariana.

En nuestras oficinas optamos por comprar:

- artículos que cumplen con las normas sociales y ecológicas, y
- productos de larga duración.

## 3.2 Reducir el despilfarro

“Evitamos los artículos desechables (de un solo uso) y compramos productos reutilizables y materiales reciclados”. La enorme isla de plástico que sigue creciendo en el océano muestra cómo nos ahogamos en nuestra propia basura. El plástico incluso se

está convirtiendo en parte de nuestra cadena alimentaria. No es necesario consumir bebidas en botellas de plástico o latas en nuestra vida cotidiana.

Eviten todo tipo de artículos desechables. Depositar los residuos para su reciclado es bueno. Reducir el despilfarro, mejor. Cuando la utilización de artículos desechables resulte inevitable, siempre que sea posible, opten por productos compostables. Reducir la utilización de papel en la oficina puede ser otra medida importante.

## 3.3 Reutilizar y reciclar

“Queremos reutilizar en lugar de tirar”. Demos a los objetos la oportunidad de tener una segunda vida: en las manos de otra persona o dándoles un nuevo uso. Seamos creativos. Las redes de intercambio acercan a las personas y ayudan a ahorrar dinero y proteger el medio ambiente. Los conceptos creativos para dar un segundo uso a las cosas pueden resultar de una belleza sorprendente. Hoy en día se puede encontrar papel reciclado de buena calidad. Los efectos positivos de esta opción en favor del medio ambiente a menudo se subestiman.



## 4 Economías de vida

Jesús dice: “Denles ustedes de comer” (Lucas 9:13). Un aspecto importante del discipulado es una clara acción de defensa y promoción de una economía justa, propiciando la creatividad para organizar el abastecimiento local con reverencia por la vida. Estamos llamados a ser discípulos transformadores y a diseñar el presente partiendo del futuro del reino de Dios, a veces “trastornando al mundo entero” (Hechos 17:6).

### 4.1 Crear lugares para la interacción sin dinero

“Queremos espacios abiertos para que la gente pueda reunirse, independientemente de su situación económica”. En un mundo en el que la vida cotidiana está crecientemente dominada por el consumismo y los logros se miden cada vez más en términos de dinero, las congregaciones pueden ser un espacio para descansar: un punto de encuentro donde no sea necesario comprar o pagar para obtener algo, donde no se juzgue la capacidad de pago, sin exclusión. Este clima de respeto y confianza puede dar lugar a formas alternativas de suministro y apoyo mutuo.

Norman Tendis: Conferencia sobre Misión Mundial y Evangelización de 2018.



Norman Tendis: Conferencia sobre Misión Mundial y Evangelización de 2018.



### 4.2 Poner en práctica modelos económicos alternativos

“Queremos fortalecer las economías alternativas dando buenos ejemplos”. El inicio puede ser muy sencillo: un estante en el que la gente puede dejar cosas que ya no necesita y que otras personas pueden llevarse gratuitamente. Podemos establecer una tienda gratuita o de segunda mano, un punto de intercambio de alimentos, un café de reparaciones, una red de intercambio de habilidades, una red de productores y consumidores, y muchas otras cosas más. La experiencia de organizar una parte de la vida cotidiana con poco o nada de dinero es maravillosa y refuerza la comunidad.

### 4.3 Promover una financiación justa

“Nos informamos sobre formas dadoras de vida de manejar el dinero y las finanzas, y verificamos qué es factible para nosotros”. Las iglesias a menudo critican la economía destructiva y al mismo tiempo la fortalecen mediante inversiones irresponsables. Inversiones y contrataciones éticas, cooperativas de crédito, diferentes tipos de financiación de proyectos... existen muchos métodos adecuados que podemos utilizar



Marcelo Schneider/CMI

en beneficio de nuestras comunidades y del mundo. Las monedas complementarias, un modelo que ha demostrado ser eficaz para fortalecer una región, incluso en términos económicos, están en auge en todo el mundo. La existencia de bancos éticos pertenecientes a las iglesias podría convertirse en algo normal y contribuir mucho más a mejorar el mundo.

## 5 Establecimiento de redes

“Si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecha por mi Padre que está en los cielos”. (Mateo 18:19). ¡Podemos tener un mayor impacto si hacemos las cosas juntos!

### 5.1 Designar personas de contacto para la justicia económica y ecológica

“En nuestra comunidad, hemos identificado por lo menos una persona que promueve economías alternativas y la sostenibilidad ecológica y que puede establecer contactos con otras redes”. Cuando una comunidad designa a personas de contacto, estas se sienten alentadas en lo que hacen. El intercambio con otros aporta nuevas ideas y una mayor motivación. Los proyectos regionales pueden realizarse más fácilmente si se identifica claramente a los promotores locales.

### 5.2 Alzar nuestras voces con respecto a cuestiones económicas y ecológicas en nuestras comunidades y fuera de ellas



Marcelo Schneider/CMI

“Queremos actuar localmente y pensar globalmente”. Aunque sean importantes, los cambios en los estilos de vida no son suficientes. Cuando empecemos a introducir cambios en nuestros propios espacios, nuestras voces que promueven cambios sistémicos en un sentido más amplio se oirán mejor y tendrán más credibilidad. Lo llamemos defensa de causas o profecía, debemos presionar a nuestros Gobiernos para que adopten políticas nacionales e internacionales que apoyen formas de vivir justas y sostenibles (véase el documento del CMI “Economía de vida para todos ya: un plan de acción ecuménica para una nueva estructura financiera y económica internacional”).



Marcelo Schneider/CMI

### 5.3 Establecer redes con otras comunidades e iniciativas

“Queremos ser agentes de cambio no solo para nosotros, sino como parte de un creciente movimiento que ha emprendido una peregrinación de transformación”. Participar en un movimiento, crear alianzas con otras congregaciones, comunidades e iniciativas en nuestros países y en todo el mundo es alegre y alentador. Debemos buscar buenas iniciativas en nuestros entornos, y aprender de ellas, acompañarlas y compartirlas.



# Consejo Mundial de Iglesias

[www.oikoumene.org](http://www.oikoumene.org)

Contacto e información:

**Athena Peralta**

Athena.Peralta@wcc-coe.org

**Responsable del programa de justicia  
económica y ecológica**

Consejo Mundial de Iglesias

+ 41 22 791 6424